

2 Samuel 8:1-11:27
Por Chuck Smith

En el octavo capítulo de 2 Samuel, allí están registradas las victorias de David sobre sus enemigos acerca, como fue que Dios estaba estableciendo el trono de David, y estaba subordinando a sus enemigos delante de él. Así que esto le dice acerca de los movimientos de David en muchas direcciones mientras estaba expandiendo su reino.

Después de esto, aconteció que David derrotó a los filisteos y los sometió, y tomó David a Meteg-ama de mano de los filisteos. Derrotó también a los de Moab [Y se volvieron tributarios de David, y luego él se mudó un poco al norte y vino contra de Hadadezer], y los midió con cordel, haciéndolos tender por tierra; y midió dos cordeles para hacerlos morir, y un cordel entero para preservarles la vida; y fueron los moabitas siervos de David, y pagaron tributo. Asimismo derrotó David a Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba, al ir éste a recuperar su territorio al río Eufrates. Y tomó David de ellos mil setecientos hombres de a caballo, y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David los caballos de todos los carros, pero dejó suficientes para cien carros. Y vinieron los sirios de Damasco para dar ayuda a Hadad-ezer rey de Soba; y David hirió de los sirios a veintidós mil hombres. Puso luego David guarnición en Siria de Damasco, y los sirios fueron hechos siervos de David, sujetos a tributo. Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue. Y tomó David los escudos de oro que traían los siervos de Hadad-ezer, y los llevó a Jerusalén. ..envió Toi a Joram su hijo al rey David, para saludarle pacíficamente y para bendecirle, porque había peleado con Hadad-ezer y lo había vencido; porque Toi era enemigo de Hadad-ezer. Y Joram llevaba en su mano utensilios de plata, de oro y de bronce; los

cuales el rey David dedicó a Jehová, con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que había sometido; (2 Samuel 8:1-7, 10-11);

Así que recuerde que David había expresado su deseo a Nathan de construir la Casa de Dios. Natán sin miramientos dijo “Has todo lo que tengas que hacer” Luego Dios habló a Natán y dijo “Hablaste fuera de tiempo. David no puede construir una casa para mí, debes ir y decir a David porque él es un hombre de guerra, es un hombre sangriento, ha sido sangriento por las batallas y demas, no puede construirme casa. Pero le construiré a David casa.” Y profetizó del Mesías que venía.

Pero aunque fue rechazado por Dios, el privilegio de construir una casa para Dios, con todo David comenzó a recoger todo el tesoro para la casa de Dios. En otras palabras, el comenzó a juntar oro, plata y bronce en abundancia, estableciendo un gran almacén para que cuando su hijo Salomón salió para construir la casa de Dios, todos ellos necesitaban los vasos de oro y los vasos de plata y todo fue recogido por David. Así que el Señor no dijo nada “No puedes juntar todo el saqueo para construir la casa” Así que David comenzó a recoger la riqueza para que la casa sea construida.

El no solo hizo eso, el dibujó los planos para la casa de Dios, y luego lo dejó a Salomón su hijo para construir la casa de Dios.

de los sirios [versículo 12], de los moabitas, de los amonitas, de los filisteos, de los amalecitas, y del botín de Hadad=ezer hijo de Rehob, rey de Soba. Así ganó David fama. Cuando regresaba de derrotar a los sirios, destrozó a dieciocho mil edomitas en el Valle de la Sal [el valle de la Sal es al sur del Mar Muerto]. Y puso guarnición en Edom; por todo Edom puso guarnición, y todos los edomitas fueron siervos de David. Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue. Y reinó

David sobre todo Israel; y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo. Joab hijo de Sarvia era general de su ejército, y Josafat hijo de Ahilud era cronista; Sadoc hijo de Ahitob y Ahimelec hijo de Abiatar eran sacerdotes; Seraías era escriba; (2 Samuel 8:12-17);

Así que estos eran realmente los hombres que sirvieron con David en su reino y por lo tanto el reino fue establecido bajo del reinado de David.

En el capítulo 9, David buscó descubrir si había algún remanente de la casa de Saúl. Jonathan y David hicieron un pacto de amistad entre ellos que harían bien mostrarían amabilidad uno a otro de sus descendientes por siempre. Así que ahora que David está establecido, el busca averiguar si hay algún remanente de la casa de Saúl que pueda honrar y mantener este pacto que el hizo con Jonathan. Se le dijo del hijo de Jonathan Mefiboset. Este tenía tan solo 5 años de edad cuando su padre fue asesinado en batalla con su abuelo Saúl, cuando batallaron en contra de los Filisteos en el Monte Gilboa. Cuando su nodriza escuchó que los Filisteos habían tomado a Jonathan, Saúl en la batalla, tuvo temor. Tomó al niño de Jonathan de 5 años, Mefiboset, y buscó huir. Al hacerlo él se cayó y se quebró ambas piernas. No siendo curado adecuadamente, el se convirtió en lisiado.

Y vino Mefi-boset, hijo de Jonatán hijo de Saúl, a David, y se postró sobre su rostro e hizo reverencia. Y dijo David: Mefi-boset. Y él respondió: He aquí tu siervo. Y le dijo David: No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre, y te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre; y tú comerás siempre a mi mesa. Y él inclinándose, dijo: ¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo? Entonces el rey llamó a Siba siervo de Saúl, y le dijo: Todo lo que fue de Saúl y de toda su casa, yo lo he dado al hijo de tu señor. Tú, pues, le labrarás las tierras, tú con tus hijos y tus siervos, y

almacenarás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga pan para comer; pero Mefi-boset el hijo de tu señor comerá siempre a mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos. (2 Samuel 9:3-10).

El debía volverse una parte del séquito que comió con el rey. Así que David mostró a Mefiboset gran amabilidad por causa de Jonathan, y por los votos y todo lo que había hecho con Jonathan.

Tú, pues, le labrarás las tierras, tú con tus hijos y tus siervos, y almacenarás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga pan para comer; pero Mefi-boset el hijo de tu señor comerá siempre a mi mesa. Y tenía Siba quince hijos y veinte siervos. [Le fueron dados para que cuidaran de sus cultivos y para traer la cosecha, y simplemente cuidar por lo que le pertenecía a él] (2 Samuel 9:10).

Así que David mostró un gran honor a Mefiboset, y fue extremadamente agraciado con él.

Capítulo 10.

Después de esto, aconteció que murió el rey de los hijos de Amón, y reinó en lugar suyo Hanún su hijo. Y dijo David: Yo haré misericordia con Hanún hijo de Nahas, como su padre la hizo conmigo. Y envió David sus siervos [emisarios, de hecho] para consolarlo por su padre [como para saludar en nombre de David y expresar en nombre de este el dolor que sentía por la muerte de su padre]. Mas llegados los siervos de David a la tierra de los hijos de Amón, los príncipes de los hijos de Amón dijeron a Hanún su señor: ¿Te parece que por honrar David a tu padre te ha enviado consoladores? ¿No ha enviado David sus siervos a ti para reconocer e inspeccionar la ciudad, para destruirla? Entonces

Hanún tomó los siervos de David, les rapó [afeitó] la mitad de la barba, les cortó los vestidos por la mitad hasta las nalgas, y los despidió. Cuando se le hizo saber esto a David, envió a encontrarles, porque ellos estaban en extremo avergonzados; y el rey mandó que les dijeran: Quedaos en Jericó hasta que os vuelva a nacer la barba, y entonces volved. Y viendo los hijos de Amón que se habían hecho odiosos a David, enviaron los hijos de Amón y tomaron a sueldo a los sirios de Bet-rehob y a los sirios de Soba, veinte mil hombres de a pie, del rey de Maaca mil hombres, y de Is-tob doce mil hombres. Cuando David oyó esto, envió a Joab con todo el ejército de los valientes. Y saliendo los hijos de Amón, se pusieron en orden de batalla a la entrada de la puerta; pero los sirios de Soba, de Rehob, de Is-tob y de Maaca estaban aparte en el campo. Viendo, pues, Joab que se le presentaba la batalla de frente y a la retaguardia, entresacó de todos los escogidos de Israel, y se puso en orden de batalla contra los sirios. Entregó luego el resto del ejército en mano de Abisai su hermano, y lo alineó para encontrar a los amonitas. Y dijo: Si los sirios pudieren más que yo, tú me ayudarás; y si los hijos de Amón pudieren más que tú, yo te daré ayuda. Esfuérzate, y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios; y haga Jehová lo que bien le pareciere. Y se acercó Joab, y el pueblo que con él estaba, para pelear contra los sirios; mas ellos huyeron delante de él. Entonces los hijos de Amón, viendo que los sirios habían huido, huyeron también ellos delante de Abisai, y se refugiaron en la ciudad. Se volvió, pues, Joab de luchar contra los hijos de Amón, y vino a Jerusalén. (2 Samuel 10:1-14).

Y los hombres de Israel obtuvieron una tremenda victoria sobre las fuerzas de Hadarezer, sobre los Amonitas, y sobre los Sirios en batalla.

Ahora en el capítulo 11.

Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén. Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado [Sobre el techo, con una vista de toda la ciudad] a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. [David comenzó a sentir lujuria por ella] Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. Y envió David mensajeros, y la tomó; [Allí David cometió adulterio con ella. Después de un tiempo] y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa. Y concibió la mujer, y envió a hacerlo saber a David, diciendo: Estoy encinta. (2 Samuel 11:1-5)

Así que David buscó cubrir su pecado.

Su hijo Salomon más tarde escribió “El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.”

David buscó cubrir sus pecados al enviar por Urías que estaba en el ejército peleando con Joab.

Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías heteo. Y Joab envió a Urías a David. Cuando Urías vino a él, David le preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo, y por el estado de la guerra. [Haciendo una cantidad de preguntas en cuanto a la batalla] Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa, y lava tus pies. Y saliendo Urías de la casa del rey, le fue enviado presente de la mesa real. (2 Samuel 11:6-8).

El pensó que iba a ir a su casa y dormiría en la cama de su mujer y más tarde cuando su esposa dijera “Cariño, Estoy embarazada” que nadie sabría la

diferencia, excepto por David y Bethsabé. El pensó que todo sería cubierto. Pero Urías parecía ser un hombre muy honorable.

{en lugar de ir a casa} durmió a la puerta de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no descendió a su casa. E hicieron saber esto a David, diciendo: Urías no ha descendido a su casa. Y dijo David a Urías: ¿No has venido de camino? ¿Por qué, pues, no descendiste a tu casa? Y Urías respondió a David: El arca e Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor, en el campo; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer? [mientras mis compañeros están en las trincheras, no puedo hacer eso] Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa. Y David dijo a Urías: Quédate aquí aún hoy, y mañana te despacharé. Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente. Y David lo convidó a comer y a beber con él, hasta embriagarlo. [Pensando que si se emborracha iría a su casa] Y él salió a la tarde a dormir en su cama con los siervos de su señor; mas no descendió a su casa. (2 Samuel 11:9-13)

Así que, como hace con frecuencia el pecado, conduce a algo peor. Comienza a ser complejo, comienza a desarrollarse en manera capciosa. Así que David fue a un segundo plan, más cobarde que el primero. El plan era matar deliberadamente a Urías en Batalla.

Venida la mañana, escribió David a Joab una carta, la cual envió por mano de Urías. Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera [Así que Joab comenzó a asaltar en grupo hacia el muro persiguiendo a los Amonitas. Y al llegar cerca del muro, los arqueros comenzaron a dispararles]; y murió también Urías heteo. Entonces envió Joab e hizo saber a David todos los

asuntos de la guerra. Y mandó al mensajero, [quien le dijo]: Prevalcieron contra nosotros los hombres que salieron contra nosotros al campo, bien que nosotros les hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta; pero los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron algunos de los siervos del rey [y David como que se enoja, porque dijo, ¿No fue estúpido ir tan cerca del muro? Joab lo sabe bien!]; y murió también tu siervo Uriás heteo. Y David dijo al mensajero: Así dirás a Joab: No tengas pesar por esto, porque la espada consume, ora a uno, ora a otro; refuerza tu ataque contra la ciudad, hasta que la rindas. Y tú aliéntale. Oyendo la mujer de Uriás que su marido Uriás era muerto, hizo duelo por su marido. Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová. [El pensaba que las cosas saldrían bien. Pero no estaban bien. Dios no podía hacer pasar desapercibido el pecado de David, o salir impune.] (2 Samuel 11:14-27)

Y David pensó que las cosas estaban yendo grandiosamente bien hasta que el profeta Natán vino a él.